



El precio de GECOSHA.

La primera idea que se planteó era que el CatSalut comprase a Reus la empresa que gestiona el Hospital de Móra con las reservas incluidas. Una opción inviable.

MARC CÀMARA
REUS

Aunque el director del CatSalut, Adirà Comella, dejó entrever que la Generalitat se haría cargo de los números rojos del Hospital Sant Joan de los ejercicios 2017 y 2018, según ha podido saber el *Diari*, la fórmula para remover la causa de disolución que pesa sobre el centro reusense son las reservas del Hospital Comarcal de Móra d'Ebre.

Fuentes oficiales han confirmado que el próximo viernes, 14 de diciembre, la sociedad que gestiona el equipamiento de la Ribera d'Ebre, GECOSHA, aprobará la absorción de los 3,5 millones de euros de beneficios obtenidos a lo largo de los últimos años. Una medida aprobada ya por el pleno y que ya fue usada en 2016 para paliar el déficit económico del Sant Joan del 2015.

Será con este dinero con el que, antes de finalizar el año, el Hospital Sant Joan podrá remover la causa de disolución que pesa sobre la sociedad, y que ha mantenido en vilo a los trabajadores y usuarios hasta ahora.

Una causa de disolución que debía ser removida con la venta de la sociedad GECOSHA al Departament de Salut, pero que, ante los últimos acontecimientos y la retirada del consorcio como pancea de todos los males, ha quedado en nada. De hecho, las mismas fuentes explican al *Diari* que a nivel contable no es posible comprar una sociedad con los re-

La Generalitat sí que dará la cobertura necesaria para evitar los números rojos en 2018

cursos acumulados, lo que abarataba el coste de GECOSHA por debajo de lo requerido.

Sí que es cierto que la Generalitat, a través del CatSalut, dará la cobertura necesaria a través de una subvención por explotación ante el déficit que se prevé para este 2018. Un déficit que, aunque a nivel de previsiones se intuye que podría ascender hasta los 6,5 millones de euros, ayer Comella rebajó a poco más de 2.

La reacción de Móra

Precisamente porque la decisión pudiese ser ofensiva para el Hospital Comarcal de Móra d'Ebre, ayer mismo, justo después de hacer el anuncio en Reus, el director del CatSalut se trasladó a la capital de la Ribera d'Ebre para hablar con su alcalde, Joan Piñol.

Piñol, que durante los últimos años ha tildado de «expolio» el hecho que Reus se apropiase de las reservas del Hospital Comarcal, había conseguido que la pre-

Esquerra se felicita Los republicanos en la Ribera aplauden la desmunicipalización de la sanidad

ERC en la Ribera d'Ebre se felicita por el hecho de que el Hospital Comarcal de Móra d'Ebre pase a ser gestionado, de una vez por todas, por el CatSalut. Aunque no está clara la fórmula, para los republicanos, la gestión de Reus ha sido perjudicial para los intereses del centro, «con recortes, precariedad y falta de inversión». Aseguran que el primer gesto del CatSalut será empezar a invertir en el centro de la Ribera d'Ebre durante los primeros meses de 2019. Una reclamación que el alcalde de Móra d'Ebre, Joan Piñol, trasladó el pasado martes al director del CatSalut, Adirà Comella.

sidenta del Hospital Sant Joan, Noemí Llauredó, asegurase en reiteradas ocasiones que el dinero de Móra «no se tocaría una segunda vez». Una opción que, ante los escenarios futuros, no tiene sentido, pues las reservas pertenecen, al fin y al cabo, Hospital Sant Joan, la empresa madre de GECOSHA.

El alcalde de Móra, en declaraciones al *Diari*, asegura que trasladó a Comella la inquietud sobre el futuro del hospital: «queremos saber, a principios de 2019, cómo será la gestión del centro».

Al preguntarle por la absorción de las reservas, asegura que «lo único que me importa es que se hagan las inversiones necesarias». Unas inversiones que ascienden a 3,2 millones de euros y que deberían servir para paliar algunas deficiencias importantes en cuestiones como la radiología. El compromiso de Comella fue iniciar las inversiones a lo largo de 2019.

Ante la hipotética, y ya descartada, constitución de un consorcio hospitalario que se hiciese cargo del Sant Joan, la opción de vender la sociedad GECOSHA al CatSalut con las reservas incorporadas contentaba a todo el mundo. El Ayuntamiento de Reus podía solventar los problemas financieros del hospital de la ciudad sin entrar en conflicto político con Móra -ambas localidades están gobernadas por el PDeCAT-. Además, la Generalitat conseguía evitarse la constitución de una sociedad que gestionase el Hospital Comarcal. Y el propio centro, a través del CatSalut, podía hacer uso de las reservas para invertir en las mejoras necesarias. Una teoría que ha sido superada por la realidad.



Flecos pendientes.

El anuncio del CatSalut del pasado martes deja en el aire cuestiones importantes, como los complementos salariales de los trabajadores del Hospital Sant Joan.

El convenio, el quebradero de los trabajadores

El CatSalut aseguró que se mantendrían las condiciones, pero los sindicatos desconfían de un anuncio en el que no hay documentos

M.C.
REUS

Los distintos comités de empresa de las empresas afectadas por la decisión del CatSalut de absorber el Hospital Sant Joan, exigen concreción. Fuentes sindicales desconfían del anuncio del CatSalut porque no se han esclarecido los flecos y abundan las dudas sobre cómo se realizará la absorción y bajo qué términos se dibujará la nueva sociedad.

Francesc Roig, del sindicato SAE de enfermería, recuerda que «el convenio de los trabajadores del Sant Joan finaliza el 31 de diciembre de 2019», precisamente la fecha límite impuesta por el CatSalut para crear la nueva empresa. «¿En qué medida tendremos la posibilidad de renegociarlo con los privilegios que ahora tenemos?», pregunta Roig.

Desde GINSA, Carles Bergadà, el presidente del comité de empresa, también desconfía del anuncio: «hace un año que Antoni Comín nos prometió un con-



Los recortes laborales han provocado manifestaciones en reiteradas ocasiones en el Sant Joan. FOTO: ALBA MARINÉ

sorcio que ahora no ha sido viable. Durante este tiempo ¿qué han estado negociando?».

Aunque los sindicatos admiten que la solución aplicada era la única solución posible, aseguran que hace falta depurar responsabilidades por la mala gestión que se ha hecho en el Sant Joan. Es

la tesis que sostiene Jordi Martí, de la sanidad primaria gestionada por Reus.

La duda, el futuro del CMQ

Lo que aún está por ver es qué ocurrirá con el Centro MQ, que trabaja con mutuas privadas, con la nueva sociedad.

«Hemos regalado el Hospital y perdemos capitalidad y prestigio»

M.C.
REUS

Agentes sociales y económicos recriminan al Ayuntamiento que no haya luchado para mantener «la joya de la corona» de Reus

La sociedad civil de Reus ha esgrimido a través de las redes sociales el descontento provocado por la decisión de «regalar» el Hospital Sant Joan a la Generalitat.

Agentes económicos y civiles consultados por el *Diari*, admiten que «poco margen había cuando se ha dejado que pase el tiempo y que las opciones se redujesen

hasta el absurdo», pero consideran que «debería haberse luchado por la joya de la corona».

Isaac Sanromà, presidente de la Cambra de Comerç de Reus, asegura que «resulta desconcertante la solución adoptada» teniendo en cuenta la importancia histórica del hospital y la complicidad de la sociedad civil. Aunque admite que falta información, critica que «tenemos la sensación de que volvemos a perder una de las estructuras de capitalidad» de Reus.

Termina concluyendo que «estamos ante un cambio de modelo que resulta inquietante porque consideramos que no es el que corresponde a una ciudad como

la nuestra». Una sentencia que comparten otros agentes económicos que no han querido opinar públicamente.

«El paciente ya está muerto»

Valentín Rodríguez, presidente de la Federació d'Associacions de Veïns de Reus, admite que la solución era la única posible, pero critica que «perdemos capitalidad y referencia».

Considera que la ciudad «se convertirá en otra más» y que la toma de decisiones dejará de hacerse «en el Mercadal» para pasar a dictarse desde «la Travesera de les Corts».

Muy crítico es también con la lectura política que puede desprenderse de la decisión: «de forma intrínseca nuestros gobernantes admiten que son malos gestores, que no han sabido gestionar el hospital y que ha tenido que venir la Generalitat a hacer lo que no han sabido hacer».

El punto positivo, para Rodríguez, es que «el paciente ya está muerto», y que «después de meses de agonía habrá tranquilidad para los trabajadores».